



Nieves Fernández, segunda por la izquierda, junto a la ministras Espinosa.

Un galardón reconoce a una pastora de Viana

Posee la explotación más importante de Galicia de ovejas autóctonas

HÉCTOR DÍAZ. MADRID
hdiaz@emociona.info

■■■■ Nieves Fernández Vidueira ha visto reconocidos sus años de trabajo y dedicación al campo, a la ganadería ecológica, y a la conservación del medio ambiente. Aunque este no había sido nunca su objetivo, el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino la ha distinguido con la Encomienda de Número, Sección Mérito Agrario, un rebuscado nombre para identificar a aquellas personas con un mayor compromiso con el campo.

Recibió su galardón el pasado martes en Madrid de manos de la ministra Elena Espinosa en el transcurso de un acto en el que fueron reconocidos también los méritos de otras 14 personas. "Ha sido muy emocionante recibir este premio y ver reconocido el esfuerzo y el trabajo de tantos años", comentaba Nieves Fernández este mismo fin de semana desde su localidad natal de Quintela do Pando, en el concello de Viana do Bolo.

El ministerio ha reconocido el trabajo desarrollado en una zona como Viana, alejada de los grandes núcleos de población, con una



Nieves Fernández, con su galardón.

explotación modélica dedicada a la cría de ovejas de raza autóctona gallega con más de 400 cabezas. Se trata de una explotación muy técnica donde la informática adquiere un peso fundamental. "Gracias a la informatización de la granja sabemos exactamente toda la vida de un cordero, desde que nace, su peso, lo que ha comido hasta que lo vendemos o lo llevamos al matadero". Antes de ser ganadera, Nieves Fernández vivió en Madrid, donde llegó a regentar un bar con su marido, Francisco Fernández, pero aquel tipo de vida nunca les gustó y por eso decidieron regresar a Quintela. ■

"ME GUSTARÍA UN MUSEO EN QUINTELA"

Nieves Fernández posee más de 700 piezas talladas en madera. Empezó como una forma de aprovechar el tiempo que pasaba en el campo cuidando las ovejas. Al principio fueron juguetes para sus dos hijos pequeños, pero con el paso del tiempo surgieron obras más complejas y artísticas a las que da forma ayudada tan sólo por una pequeña navaja. Nunca ha vendido ninguna, ni quiere hacerlo. Todas ellas las guarda en una casa de Quintela que tuvo que adquirir, ya que en la suya no tenía espacio para tantas obras. Se trata de un pequeño museo que ella enseña a los visitantes siempre que puede, aunque reconoce que esto le roba tiempo y por eso ha intentado crear un museo permanente en Quintela do Pando, algo que todavía no ha podido conseguir.